



## *Conferencia Episcopal de Colombia*

### **SALUDO A TODOS LOS COLOMBIANOS CON OCASIÓN DE LA FIESTA DE LA NAVIDAD DE 2015**

*«Les anuncio una gran alegría, que será para todo el pueblo: les ha nacido hoy, en Belén, un salvador, que es el Cristo Señor» (Lc 2, 10-11).*

#### **Dios se hace uno de nosotros**

Queridos hermanos colombianos, una vez más nos encontramos ante el gran suceso del nacimiento de nuestro salvador Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre (Jn 1, 14), quien se hace pequeño como uno de nosotros naciendo en la humildad de nuestra condición humana y en la sencillez de un pesebre.

Este el misterio del amor de Dios Padre, siempre nuevo y sorprendente, que nos revela su preocupación por la humanidad, el cual teniendo la posibilidad de ofrecer su amor y salvación de múltiples formas ha preferido abajarse y acercarse a cada ser humano (Flp 2, 6-7), para tomarlo de la mano y llevarlo nuevamente a su Creador, albergándolo en su corazón rico en misericordia.

Desde este acontecimiento Dios *«se ha unido en cierto modo con todo hombre»* (G.S., 22). Por lo tanto, ya ningún ser humano puede sentirse extranjero ante los ojos de Dios, porque él está con nosotros, es el Emmanuel, camina con nosotros y *aunque pasemos por quebradas oscuras, no tememos ningún mal, porque Él está con nosotros* (Sal 23).

Durante estos días nuestras calles y viviendas se han engalanado con luces, adornos y colores, generando un sentimiento de alegría y regocijo, esta disposición nos habla que estamos en navidad y nos evoca el Belén, no obstante, navidad es mucho más. Por lo tanto, si anhelamos celebrar auténticamente este tiempo y recibir los dones de Dios, necesitamos de la fe, porque es un misterio de amor que requiere de un corazón creyente y solícito para escuchar su voz.

Esta fe implica un sí al Señor, para que su gracia llegue y cubra toda la existencia, así como aconteció en los humildes pastores que se encontraban cercanos al portal de Belén. En consecuencia, únicamente el Señor se deja descubrir por los ojos sencillos de la fe, del corazón manso y humilde de quien espera a su Salvador.

Acogerlo con fe genera como consecuencia inmediata la alegría auténtica, porque Jesús llena el corazón y la vida entera. «*Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría*» (E.G 1).

### **Testigos del Amor**

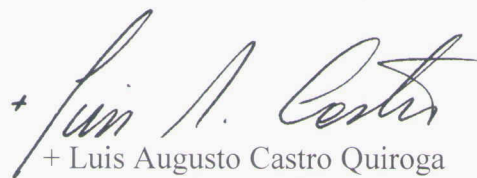
La navidad es tiempo de alegría, encuentro fraterno, compartir generoso, perdón sincero y paz con los hermanos. Es por ello, que celebrar esta manifestación divina, que se actualiza en el hoy de nuestra historia, es una ocasión para que todos los seres humanos, vayamos al encuentro de este niño recién nacido y contemplemos su misterio de amor, recibamos sus dones y nos convirtamos en testigos fehacientes del Señor Jesús.

Hoy más que nunca esta navidad tiene que ser la oportunidad que nos demos todos los colombianos, para que no celebremos únicamente este acontecimiento en la comodidad de nuestras casas, sino que manifestemos nuestra compasión con tantas personas que adolecen de cariño, de techo digno, de alimento diario, de paz a causa de la violencia o de oportunidades para salir adelante. De esta manera, nuestras vidas podrán convertirse en pesebres que albergan al niño Jesús y en signos de esperanza para la nueva sociedad que estamos soñando construir.

La navidad, pues, son solamente unos días, pero si la celebramos en su verdadero sentido, podremos prolongar su celebración los demás días del año, transmitiendo alegría, cercanía, respeto, solidaridad, misericordia, perdón y paz. Asimismo, aunque pasemos por momentos de aridez, dolor, sufrimiento, incluso guerra, ninguno de estos hechos podrá acallar la gran noticia del Salvador que nos ha nacido. Nada ni nadie podrá apagar la voz que nos viene a liberar de todo aquello que oprime, destruye y aniquila la dignidad humana y la condición de hijos de Dios.

Hacemos un llamado respetuoso a todos los colombianos, en particular a los gobernantes para que sean auténticos instrumentos de reconciliación, justicia y paz. A quienes han optado por la vía de las armas y la violencia, de la corrupción y la injusticia, para que descubran en el pesebre el verdadero sentido de la grandeza y la riqueza, de la promoción de los derechos humanos y los valores que construyen sociedad. A los promotores y defensores de la vida, para que al ver al niño Jesús en el pesebre, no se cansen de anunciar el valor de la existencia en todas sus etapas.

Los obispos de Colombia les deseamos a todos los compatriotas una feliz navidad y les impartimos la bendición del Señor Jesús para sus familias y hogares.



+ Luis Augusto Castro Quiroga  
Arzobispo de Tunja  
Presidente de la Conferencia Episcopal